

# Mi cara te suena, porque yo, como Él, quiero darme +

---

## Catequesis para la Cuaresma 2012

### Objetivo

Durante la primera parte del año pastoral (cf. catequesis de Adviento) nos hemos centrado en cómo Dios da el primer paso, entregándose a nosotros, compartiendo con nosotros su vida. El “Quiero darme +” de Dios se hace realidad en Jesús, Aquel que viene a ser testigo del corazón abierto de Dios Padre.

Durante esta Cuaresma nuestra mirada se va a centrar en la segunda parte de esta entrega. Nosotros, descubriendo el rostro de Dios, también estamos llamados a reflejar en nuestra vida esa entrega: en la cercanía, en la acogida, en la oración, en la reconciliación, etc.

Para ello nos ayudaremos de algunos textos que a lo largo de la Cuaresma van a aparecer en la Liturgia y que nos desvelan el rostro de Dios que nosotros tenemos que mostrar también en nuestra vida.

Sirviéndonos de la frase “Mi cara te suena” (en clara referencia al programa de televisión “Tu cara me suena”) profundizaremos en el camino que este año nos propone la Cuaresma: un camino para reflejar en nuestro rostro el rostro de la entrega de Dios en Jesús.

### Catequesis para la Cuaresma 2012

Se propone una catequesis en tres momentos:

1. “Buscad mi rostro”. En esta primera parte trataremos de centrar nuestra mirada en la realidad del mundo, los “rostros” que reclaman nuestra atención y que, en el fondo, son el rostro de Dios hoy.
2. “Mi cara te suena”. En la segunda parte descubriremos los “rostros” de Dios que Jesús nos muestra en los diferentes textos del Evangelio que aparecerán a lo largo de la Cuaresma. Son los rostros que estamos llamados a “adoptar” en nuestra vida y que se resumirían en el rostro de la entrega.
3. “Porque yo, como Él, quiero darme +”. Se trata de una pequeña oración, donde presentar a Dios nuestra vida y nuestro compromiso a lo largo de este tiempo de Cuaresma.

# PRIMERA PARTE: “Buscad mi rostro” (Salmo 27, 8)

---

## **Introducción y dinámica.**

*La Cuaresma de este año nos invita a mirar al rostro. Vamos a empezar, para ello, con una pequeña dinámica. Nuestro rostro es importante... y también el rostro de los otros. ¿Te has fijado alguna vez en qué es lo que transmite el rostro de aquellos que tenemos a nuestro lado? Porque, en ocasiones, la mirada, la forma que tiene nuestra cara, cómo mordemos o no nuestro labio, hacia dónde dirigimos nuestros ojos cuando hablamos, hablan más de nosotros mismos y de lo que tenemos dentro de lo que pensamos.*

*Nos vamos a colocar en parejas, y vamos a, en un momento de silencio, fijarnos en el rostro del otro. Tal vez al principio nos cueste: surgirán risas, nos costará mirar a los ojos del otro, los más tímidos o tímidas escurrirán la mirada. Pero de eso se trata... de descubrir qué se encuentra en el rostro del otro y qué nos dice de él.*

*Vais a tener, además, un pequeño papel donde apuntar qué nos trasmite su mirada y podréis anotar las características que descubris en ella (anexo 1).*

*Al principio les costará bastante. Se trata de centrar la atención en aquellos que se encuentra detrás de nosotros mismos, de nuestra mirada, y descubrir las cualidades que a simple vista no se ven. El rostro refleja quiénes somos muchas veces y también, cuando tratamos de ocultar ese rostro, poniéndonos una máscara, quiénes queremos ser ante los demás.*

*La Cuaresma, tras el carnaval, nos llama a quitarnos la máscara y a descubrir y hacer ver a los demás el auténtico rostro.*

*Se les invita, después, a compartir con su compañero/a aquello que han descubierto en su rostro y su mirada, las cualidades. Si se ve oportuno, se puede también compartir en alto.*

*Tras esto se puede hacer la siguiente reflexión:*

*Durante unos momentos habéis tratado de descubrir en el rostro del otro sus cualidades. En ocasiones, muchas de esas cualidades, positivas o negativas, pasan desapercibidas. Bien porque no queremos mostrar a los demás quiénes somos (como si nos pusiéramos una máscara), bien porque somos tímidos. Pero la Cuaresma nos invita, en un primer momento, a quemar esas máscaras... y a transformar nuestro rostro en el rostro de Dios.*

*Pero para poder reflejar en nuestra cara las actitudes y cualidades de Dios, tenemos que descubrirle, tenemos que buscarle.*

*En la Biblia hay un salmo que nos habla de ello. Es el salmo 27. Este salmo es el grito de todo un pueblo que trata de encontrar respuesta a sus propias dificultades. Y cree que, descubriendo el rostro de Dios, las cuestas se harán menos cuestas, los caminos más fáciles.*

*Pero el rostro de Dios es inseparable del rostro de aquellos que comparten con nosotros el camino de la vida, en esta tierra nuestra. Es el rostro de los otros el que nos cuestiona, el que nos golpea y nos mueve de nuestros asientos. "Buscar el rostro" de Dios es buscar el rostro de aquellos para los que Dios vive y entrega su vida: los que, en ocasiones, son silenciados, pasan desapercibidos, o a los que hemos quitado, consciente o inconscientemente, la dignidad de ser amados. Un rostro auténtico no puede no dejar de reflejar también el rostro de todos ellos.*

*Tras una pequeña reflexión, se les pone el siguiente video/canción. Se trata de una canción de Hawk Nelson, un grupo cristiano de Estados Unidos, sobre cómo el rostro de los otros nos golpea y la necesidad que tenemos de, con Dios, entregarnos también a ellos. Además de la letra, es importante poder ver, también, el vídeo de la canción.*

**Video: "Shaken", Hawk Nelson.**

<http://www.youtube.com/watch?v=R2vpwoDYdkw&ob=av2e>

**Letra (la traducción al español es orientativa)**

"Shaken"	"Golpeado"
I've stood alone a million times. That's not the same as being alone. I've felt ignored, and left behind before. But that's not the same as being disowned. Open my eyes, and help me see that there's a world outside of me. I'm no different, I want to make a difference tonight. The words don't always come out right and I don't normally cry. But you didn't see the look in her eyes. I've been shaken from my head, on down to my toes. Lord use me, take me where you want me to go. I can't help it, my heart has been replaced with a face.	He estado solo un millón de veces. Pero no es lo mismo que "ser" solo. Me he sentido ignorado, y olvidado. Pero no es lo mismo que ser despreciado. Abre mis ojos, y ayúdame a ver que existe un mundo fuera de mí. No soy diferente... pero quiero cambiar las cosas desde esta noche. Las palabras no siempre son las correctas... y normalmente yo nunca lloro. Pero no has visto la mirada en sus ojos. He sido golpeado por completo. Señor, utilízame, llévame donde tú quieras que vaya. No lo puedo remediar: mi corazón ha sido reemplazado por un rostro.

<p>I'm ready, these hands are dedicated to change. I've hurt before, but held inside. I've seen their tears, 'cause pain is something they can't hide. What makes us different? We have a chance to listen tonight.</p>	<p>Estoy preparado, estas manos se van a dedicar a cambiar (el mundo). He sido herido antes, pero he resistido. He visto sus lágrimas, porque el dolor es algo que no pueden ocultar. ¿Qué nos hace diferentes? Tenemos una oportunidad para escuchar.</p>
---	--

### Propuesta de reflexión:

- *¿Qué realidades nos están mirando hoy?*
- *¿Podemos descubrir rostros que están reclamando un lugar en el mundo?*
- *¿Serías capaz de buscar rostros que hoy, son ignorados, silenciados, olvidados?*
- *Lee el texto de Lucas 4, 16-22 (Jesús en la sinagoga de Nazaret): ¿te está llamando Jesús a mirar el rostro de todos ellos, te está enviando a anunciar a los más olvidados la Buena Noticia?*

*En esta primera parte, si se ve conveniente, puede pedirse, en caso de que se haga la catequesis en diversos momentos, que para la siguiente reunión/momento traigan diferentes rostros de nuestro mundo que nos golpean (de la prensa, diarios o noticias en internet, fotografías) y así comenzar la segunda parte, poniendo en común los diferentes rostros encontrados.*

## SEGUNDA PARTE: Mi cara te suena...

El objetivo de esta segunda parte es acercarnos al rostro de Dios que Jesús nos muestra. Él, su rostro, es la respuesta a tantos y tantos rostros olvidados en nuestra sociedad.

A lo largo de la Cuaresma estamos invitados a tener los mismos sentimientos que Cristo (cf. Filipenses 2, 5), a adoptar su mirada, su modo de dirigirse y de vivir.

Nos acercaremos a las diferentes semanas de Cuaresma y nos centraremos en algunos pasajes en los que el rostro de Jesús adquiere un matiz especial.

### Primera semana: el rostro de la coherencia (evangelio del domingo de la semana I)

*En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto.  
Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre*

*alimañas, y los ángeles le servían.*

*Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:*

*- «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.» Marcos 1, 12-15*

El evangelio nos muestra cómo Jesús también tuvo tentaciones, algo que también nos caracteriza a nosotros. También nosotros somos tentados a dejarnos llevar por la masa, a dejarnos arrastrar, a ocultar quiénes somos y cómo pensamos. Esas, las de cada día, son las tentaciones de cualquiera de nosotros. Ante ello, el rostro de la coherencia, de Aquel que no se deja vencer, que no se deja caer, que trata, con todas sus fuerzas, de hacer de la coherencia de vida su arma.

*La coherencia pide que no nos dejemos vencer por otros ruidos... ¿Cuáles son los ruidos que distraen tu vida? ¿Qué ruidos necesitas apagar y silenciar para centrar tu vida?*

*¿Qué significa, para ti, eso de “convertirte”? ¿De qué necesitas “cambiar”, dónde tienes que poner tu corazón?*

## **Segunda semana: el rostro de la compasión (evangelio del lunes de la semana II)**

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros". Lucas 6, 36-38*

La compasión tiene mucho que ver con el modo en que Dios es capaz de mirar al hombre, a la humanidad, y ponerse en su lugar. Compadecerse no es sentir lástima, ni tan siquiera mirar con ojos tristes la realidad, por dura que sea. Es desafiar la realidad siendo capaces de ponernos en el lugar del otro y asumir el reto de vivir y mejorar. La compasión, por tanto, exige verdad: en nuestros juicios y en nuestras condenas. También en nuestro perdón.

*La compasión nos habla de “padecer con”, de ponernos en el corazón del otro y sentir con el otro... ¿conoces alguien que necesite ser escuchado ahí, en el corazón?*

*Jesús nos muestra su rostro compasivo y misericordioso... ¿qué te impide mostrar también su rostro? ¿cuáles son las dificultades de “hacer lo que Él hizo”?*

### Tercera semana: el rostro de la acogida (evangelio del domingo de la semana III - ciclo A- o bien del lunes de la semana III)

*En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob.*

*Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.*

*Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:*

*-«Dame de beber.»*

*Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.*

*La samaritana le dice:*

*-«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? »*

*Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.*

*Jesús le contestó:*

*-«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»*

*La mujer le dice:*

*-«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»*

*Jesús le contestó:*

*-«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»*

*La mujer le dice:*

*-«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla.»*

*Él le dice:*

*-«Anda, llama a tu marido y vuelve.»*

*La mujer le contesta:*

*-«No tengo marido.»*

*Jesús le dice:*

*-«Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.»*

*La mujer le dice:*

*-«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»*

*Jesús le dice:*

*-«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.*

*Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»*

*La mujer le dice:*

*-«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo. »*

*Jesús le dice:*

*-«Soy yo, el que habla contigo.»*

*En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?»*

*La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente:  
-«Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será éste el Mesías?»  
Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él.  
Mientras tanto sus discípulos le insistían:  
-«Maestro, come.»  
Él les dijo:  
-«Yo tengo por comida un alimento que vosotros no conocéis.»  
Los discípulos comentaban entre ellos:  
-«¿Le habrá traído alguien de comer?»  
Jesús les dice:  
-«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.  
¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto:  
Levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el  
segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se  
alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: Uno  
siembra y otro siega. Yo os envié a segar lo que no habéis sudado. Otros sudaron, y  
vosotros recogéis el fruto de sus sudores.»  
En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado  
la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho.»  
Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se  
quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la  
mujer:  
-«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él  
es de verdad el Salvador del mundo.» Juan 4, 5-42*

La samaritana representa nuestro día a día. En él, siempre hay cosas que quisiéramos ocultar... y ocultarnos, como ella, ante los ojos de los otros. Sin embargo, ante Dios, la verdad triunfa. Una verdad, que, lejos de llenarnos de vergüenza, nos hace capaces de reconocer la bondad de Dios, que nos acoge como somos, sin negarnos, aportando vida a nuestra vida muerta.

*El rostro de la acogida es uno de esos rostros de Jesús que más nos cuesta asumir. Porque supone, también, no sólo amar al otro, sino quererlo en sus dificultades y con su pequeñez. Jesús no las niega, pero sí las acoge... ¿te cuesta acoger a los otros? ¿Tienes dificultades a la hora de sentir que el otro es tu "hermano/hermana", digno de ser amado como tú lo eres?*

*¿Hasta qué punto puedes ser "agua" donde otros puedan calmar su sed?*

**Cuarta semana: el rostro del que acompaña (evangelio del domingo de la semana IV – ciclo A - o bien evangelio del lunes de la semana IV)**

*En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento.  
Y sus discípulos le preguntaron:  
-«Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?»*

*Jesús contestó:*

*-«Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.»*

*Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo:*

*-«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).»*

*Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:*

*-«¿No es ése el que se sentaba a pedir?»*

*Unos decían:*

*-«El mismo.»*

*Otros decían:*

*-«No es él, pero se le parece.»*

*Él respondía:*

*-«Soy yo.»*

*Y le preguntaban:*

*-«¿Y cómo se te han abierto los ojos?»*

*Él contestó:*

*-«Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver. »*

*Le preguntaron:*

*-«¿Dónde está él?»*

*Contestó:*

*-«No sé.»*

*Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.*

*Él les contestó:*

*-«Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.»*

*Algunos de los fariseos comentaban:*

*-«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban:*

*-«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?»*

*Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:*

*-«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?»*

*Él contestó:*

*-«Que es un profeta.»*

*Pero los judíos no se creyeron que aquél había sido ciego y había recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron:*

*-«¿Es éste vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?»*

*Sus padres contestaron:*

*-«Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos nosotros, y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos.*

*Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse. »*

*Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos; porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él.»*

*Llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron:*

*-«Confiésalo ante Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. »*

*Contestó él:*

*-« Si es un pecador, no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo.» Le preguntan de nuevo:*

*-¿«Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?»*

*Les contestó:*

*-«Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso; ¿para qué queréis oírlo otra vez?; ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos? »*

*Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron:*

*-«Discípulo de ése lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ése no sabemos de dónde viene.»*

*Replicó él:*

*-«Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es religioso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder.»*

*Le replicaron:*

*-«Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?»*

*Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:*

*-«¿Crees tú en el Hijo del hombre?»*

*Él contestó:*

*-«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»*

*Jesús le dijo:*

*-«Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.»*

*Él dijo:*

*-«Creo, Señor.»*

*Y se postró ante él.*

*Jesús añadió:*

*-«Para un juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven vean, y los que ven queden ciegos.»*

*Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron:*

*-«¿También nosotros estamos ciegos?» Jesús les contestó: -«Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado, pero como decís que veis, vuestro pecado persiste.» Juan 9, 1-41*

Ver-no ver... he aquí el dilema. Porque en ocasiones caminamos pero no vemos la realidad que tenemos a nuestro lado y, en otras, cuando pensábamos que no había luz al final de nuestros túneles, la encontramos. Dios es luz y viene a iluminar a los que se empeñan en no querer ver. Pero, lo que es más importante, a aportar luz a aquellas realidades que nos hemos empeñado en oscurecer, en arrinconar. Jesús acompaña la vida del ciego del Evangelio y acompaña nuestra vida: no nos deja abandonados. Y nos invita también a nosotros a acompañar la vida de los que no siempre ven la luz.

*A muchas personas, durante mucho tiempo, les hemos negado la capacidad de ver... y las hemos olvidado, arrinconándolas de nuestra sociedad. Nosotros ¡tenemos que dar luz! a esas realidades, que, justamente, vendrán también a iluminar nuestra vida.*

*¿Dónde te cuesta poner luz en tu vida? ¿En qué momentos “no ves luz”?*

¿Descubres realidades que necesitan ser iluminadas? ¿A quiénes les hemos impedido ver en nuestro mundo, disfrutar de nuestro mundo?

### Quinta semana: el rostro de la ternura (evangelio del domingo de la semana V – ciclo A - o bien evangelio del lunes de la semana V)

*“En aquel tiempo, un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana, había caído enfermo. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo:*

*-«Señor, tu amigo está enfermo.»*

*Jesús, al oírlo, dijo:*

*-«Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»*

*Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos:*

*-«Vamos otra vez a Judea.»*

*Los discípulos le replican:*

*-«Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver allí? » Jesús contestó:*

*-«¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza, porque le falta la luz.» Dicho esto, añadió:*

*-«Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo.»*

*Entonces le dijeron sus discípulos:*

*-«Señor, si duerme, se salvará.»*

*Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente:*

*-«Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su casa.» Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos:*

*-«Vamos también nosotros y muramos con él.»*

*Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania estaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús:*

*-«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo:*

*-«Tu hermano resucitará.»*

*Marta respondió:*

*-«Sé que resucitará en la resurrección del último día.»*

*Jesús le dice:*

*-«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el*

*que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: -«Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»*

*Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: -«El Maestro está ahí y te llama.»*

*Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él; porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole:*

*-«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.» Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, sollozó y, muy conmovido, preguntó: -«¿Dónde lo habéis enterrado?»*

*Le contestaron:*

*-«Señor, ven a verlo.»*

*Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban:*

*-«¡Cómo lo quería!»*

*Pero algunos dijeron:*

*-«Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»*

*Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.*

*Dice Jesús:*

*-«Quitad la losa.»*

*Marta, la hermana del muerto, le dice:*

*-«Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»*

*Jesús le dice:*

*-«¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»*

*Entonces quitaron la losa.*

*Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo:*

*-«Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente:*

*-«Lázaro, ven afuera.»*

*El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: -«Desatadlo y dejadlo andar.»*

*Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él". Juan 11, 1-45*

La ternura no es una cualidad de las personas, sino un modo de vivir. La ternura nos habla de "entrañas", de sentir por dentro la vida del otro. Por eso Jesús llora... porque siente la vida que ya no es vida de Lázaro. Por ternura, Dios se conmueve, le da un vuelco el corazón. Por ternura, Dios libera de la muerte, del desierto, de la soledad. Por ternura Dios se hace rostro humano, hasta las últimas consecuencias. ¿Estás dispuesto a asumirlo?

Jesús hoy muestra el rostro de la ternura. Sólo el que siente con el corazón, sólo el que es capaz de dejarse conmover, puede llorar la muerte de un amigo. La ternura de Dios es conmoción interior, es movimiento del corazón... ¿en qué momentos tu corazón se mueve?

¿Eres capaz de transmitir vida donde parecía que no existía ya esperanza, como Jesús?

Para esta parte se puede utilizar el folleto con los diferentes carteles y preguntas y el video de la Cuaresma 2012 que hace un breve resumen por alguna de estas cualidades.

## TERCERA PARTE: “Porque yo, como Él, quiero darme +”

---

Se trata éste de un momento, breve, de oración. Se propone que, durante el mismo, se lea uno de los evangelios utilizados en la parte anterior y, después de un momento de silencio, compartir aquello que han reflejado en la reflexión.

La oración puede tener, de este modo, los siguientes momentos:

### **1. Introducción**

Hemos hecho un recorrido por la cuaresma de este año. En ella, se nos propone reflejar en nuestro rostro el rostro de Dios y que, al final, alguien pueda decir de nosotros “ ¡Eh! ¡Tu cara me suena!”, porque ve en nosotros las mismas actitudes de Jesús.

Todas ellas (coherencia, misericordia, acogida, capacidad de acompañar al otro, ternura) nos conducen a la entrega definitiva, a la Pascua, al momento en el que Jesús hace de la entrega total el rostro definitivo de Dios, al darse sin medida en la cruz. El Corazón de Jesús es la señal definitiva de la entrega de Dios y, nosotros, viéndole, viendo el rostro de esa entrega, no podemos no hacer lo mismo.

Pidámosle a Dios que nos haga capaces de entregarnos, como él.

### **2. Oración / canción (si se ve conveniente se puede volver a poner la canción de Hawk Nelson “Shaken”)**

*En un mundo en el que se valora la grandeza de una persona por los títulos que posee, por las apariciones en los medios públicos o por el grosor de billetes que guarda en la cartera...*

**enséñanos, Señor, a entregarnos más.**

*En un mundo lleno de alegrías efímeras, en el que las personas seguimos buscando la felicidad a escasos centímetros de nuestro propio ombligo...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*En un mundo en el que la humildad, los últimos puestos, el anonimato o el trabajo desinteresado los ostentan personas que son tildadas de “pobrecitos”...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*En un mundo que aplaude y pasa la mano por el hombro a aquellas personas que siguen tras las huellas del todopoderoso éxito o poder...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*En un mundo tan acostumbrado a confundir la misericordia de Dios con tener un chalecito en la costa, un cochazo o un nuevo modelito a estrenar cada semana, y somos incapaces de reconocer el amor de Dios en las pequeñas cosas de cada día...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*En un mundo en el que hemos olvidado quiénes son los auténticos bienaventurados de Dios, y seguimos echando cantidades industriales de azúcar a las palabras del Maestro, para que no alteren, ni una pizca, nuestro biorritmo de cristianos cumplidores...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*En un mundo al que no parece interesarle rescatar “la memoria misericordiosa de Dios” y preferimos mandarle al cielo con una pensión-limosna por los servicios prestados, en lugar de reconocerle cada día caminando a nuestro lado...,  
**enséñanos, Señor, a entregarnos más.***

*(Adaptación de la oración “El grito de guerra de María” de José María Escudero, en Misión Joven 414-415)*

### **3. Evangelio**

*Se puede escoger uno de los 5 evangelios utilizados en la segunda parte. Tras el evangelio, se deja un momento para compartir aquello que han escrito en el folleto usado anteriormente.*

### **4. Padrenuestro**

### **5. Oración final**

Señor, hemos recorrido contigo el camino que nos propones esta Cuaresma.  
Nos pides ayunar de nuestro tiempo, para dárselo a los otros.

Nos pides orar, acercarnos a ti, para alimentar nuestra vida, llenarla de la tuya.

Nos pides penitencia... quitarnos la capa de nuestra pereza y comodidad,  
para acercarnos a aquellos que más nos necesitan,  
para llevar tu rostro allí donde ese rostro hace falta.

Haznos, Señor, más semejantes a ti, y permítenos llevar por la vida tu cara,  
que es ternura, compasión, acogida, acompañamiento, coherencia...

para que los demás puedan decir: Sí, tu cara me suena,  
es la cara del Maestro, de Jesús.

Señor, yo, como Tú, quiero darme +.

# EL ROSTRO DEL OTRO

Después de observar durante un rato el rostro del compañero/a que tienes en frente... ¿Qué cualidades has descubierto en su mirada? Apúntalas en el rostro de abajo y, después, compártelas con él/ella.

*(Te pueden servir de ejemplo las siguientes: sinceridad, mentira, vivacidad, tristeza, alegría, timidez, apertura, extrovertido/a, claridad, decisión, miedo, apatía, compasión, pasotismo...)*

